



El proceso de certificación se orienta a validar la competencia de los individuos en cuanto a sus conocimientos, experiencia y actitud en relación a la dirección de proyectos. La competencia se entiende como la capacidad de adquirir y aplicar conocimientos y habilidades en el contexto adecuado.

En este sentido la certificación es una prueba de competencia y no meramente una validación de conocimientos académicos.

Los programas de certificación tratan de evaluar un amplio rango de cualificaciones y competencias relativas a conocimientos, experiencia, comportamiento personal e impresión general transmitida por la persona que se quiere certificar en la dirección de proyectos.

Modelo de certificación en cuatro niveles

El modelo de certificación en 4 niveles de IPMA denominado 4LC, está diseñado como un proceso continuo de desarrollo de la competencia.

Cada paso a un nivel superior implica un adecuado desarrollo del conocimiento sobre uno mismo y la verificación de la competencia. La evaluación se basa en tres ámbitos de competencia (de comportamiento, técnica y contextual) y consiste en una combinación de autoevaluación, exámenes, reportes y entrevistas.

La consideración de las cualidades personales hacen de la certificación IPMA una certificación única, que permite a las empresas asignar el proyecto adecuado al director o directora de proyectos adecuado, basándose en sus fortalezas.